

El libro de Joel y la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense - Número veintinueve

Jeff Pippenger

2026-01-14

Número veintinueve

La quinta profecía mesiánica en el Evangelio de Mateo es el hito de la desilusión y la muerte. El 18 de julio de 2020, la falsa predicción de la destrucción de Nashville mató a Elías y a Moisés.

El quinto hito mesiánico es la decepción del 18 de julio de 2020

Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías, que decía: En Ramá se oyó una voz, lamentación, llanto y gran duelo; Raquel llorando por sus hijos, y no quiso ser consolada, porque ya no están. Mateo 2:17, 18.

Predicción

Así dice el Señor: Se oyó una voz en Ramá, lamentación y llanto amargo; Raquel lloraba por sus hijos; no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque ya no estaban. Jeremías 31:15.

Moisés y Elías son muertos en las calles de Sodoma y Egipto. La última declaración del Antiguo Testamento señala que Elías vendría antes del gran y terrible día del Señor. Ese día terrible comienza cuando Miguel se pone en pie en Daniel doce y anuncia en Apocalipsis veintidós que "el que es justo y el que es injusto" permanecerán en esa condición por la eternidad.

Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y habrá tiempo de angustia, cual nunca lo hubo desde que hubo nación hasta aquel mismo tiempo; y en aquel tiempo será librado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Daniel 12:1.

El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, sea justo todavía; y el que es santo, sea santo todavía. Apocalipsis 22:11.

Elías debe aparecer antes de que se cierre el tiempo de gracia, y es muerto y resucitado en Apocalipsis once, justo antes de que se cierre el tiempo de gracia. Es resucitado y presenta su mensaje hasta que se cierre el tiempo de gracia; entonces ocurre otra resurrección, de justos e impíos.

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y desprecio eternos. Daniel 12:2.

A esa resurrección especial le sigue la Segunda Venida de Cristo, en la cual los muertos justos son resucitados, y luego hay mil años en los que los santos juzgan a los perdidos. Al final de los mil años hay otra resurrección y la tercera venida de Cristo. La serie de resurrecciones proféticas incluye la resurrección de la bestia papal, pero cada una de las resurrecciones es un tema específico

de la Palabra profética de Dios. El 18 de julio de 2020, el movimiento laodicense de los ciento cuarenta y cuatro mil se suicidó al rebelarse contra el mandato de Cristo que prohíbe aplicaciones de tiempo más allá de 1844.

Entonces se oyó una voz en Ramá, que significa orgullo y autoexaltación. Raquel, que significa buena viajera, está de luto porque Moisés y Elías no lo están y, más importante aún, no pueden ser consolados. No tienen consuelo, y el Espíritu Santo es el Consolador, que sería enviado cuando la voz en el desierto comenzara en julio de 2023.

Estas cosas ocurren justo antes de que se cierre el tiempo de gracia y, según el Apocalipsis, justo antes de que se cierre el tiempo de gracia la Revelación de Jesucristo es desellada. Ese desellamiento es lo que resucita a Moisés y a Elías, que son también Raquel, la buena viajera, quien había estado llorando y lamentándose por sus hijos y no podía ser consolada. Su luto se convierte en gozo cuando esos hijos son resucitados.

Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.
Apocalipsis 22:10.

Moisés y Elías yacían muertos en las calles de Sodoma y Egipto y, al igual que con Cristo, los ciento cuarenta y cuatro mil serían llamados a salir de Egipto cuando comenzara la reunión en julio de 2023.

El sexto hito mesiánico es el llamamiento a salir de Egipto en julio de 2023.

Y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo. Mateo 2:15.

Predicción

Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Oseas 11:1.

Muerta la calle egipcia, una voz celestial desde el desierto llama a la vida el valle de huesos muertos de Ezequiel. Esa voz comenzó a sonar en julio de 2023.

Y después de tres días y medio, el Espíritu de vida procedente de Dios entró en ellos, y se pusieron en pie; y un gran temor cayó sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.
Apocalipsis 11:11, 12.

Dios llama a su Hijo fuera de Egipto y también llamó a Moisés fuera de Egipto, porque Moisés, como el Alfa, y Jesús, como la Omega, representan la experiencia de los ciento cuarenta y cuatro mil, que cantan el cántico de Moisés y del Cordero. Ese cántico incluye el llamado a salir de Egipto. En Ezequiel se representan dos pasos, que fueron prefigurados por los dos pasos en la creación de Adán. Primero se forma el cuerpo, y luego se insufla en él el aliento de vida, y entonces vive. En Apocalipsis once, el primer paso es la entrada del Espíritu de Dios en los muertos, y entonces se ponen en pie. Cuando se ponen en pie, son el ejército de Dios. El medio por

el cual se transmite el Espíritu en el capítulo once está representado por la primera profecía de Ezequiel. La voz en el desierto es el mensaje profético acompañado por el Espíritu Santo.

El libro de Mateo contiene los doce capítulos que constituyen la omega de los doce capítulos de Génesis, los cuales proporcionan dos testigos que representan el pacto con los ciento cuarenta y cuatro mil. Esos hombres y mujeres están sellados para la eternidad en una relación de Divinidad unida a su humanidad. Se convierten en la señal para los obreros de la undécima hora.

“La obra del Espíritu Santo es convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Al mundo sólo se le puede advertir al ver a quienes creen la verdad santificados por la verdad, actuando conforme a principios altos y santos, mostrando en un sentido elevado y sublime la línea de demarcación entre los que guardan los mandamientos de Dios y los que los hollan bajo sus pies. La santificación del Espíritu señala la diferencia entre los que tienen el sello de Dios y los que guardan un día de reposo espurio. Cuando venga la prueba, se mostrará claramente cuál es la marca de la bestia. Es la observancia del domingo. Los que, después de haber oído la verdad, continúan considerando santo este día, llevan la firma del hombre de pecado, que pensó en cambiar los tiempos y la ley”. Bible Training School, 1 de diciembre de 1903.

El estandarte de los ciento cuarenta y cuatro mil cuando son llamados al cielo en el capítulo once de Apocalipsis: primero son llamados a salir de Egipto, que es donde fueron muertos. Una voz desde el desierto los llama a salir de Egipto, para que sean la señal para los obreros de la hora undécima. Su resurrección en 2024 también se representa como un nacimiento y como un despertar, dependiendo de cuál ilustración se esté identificando. En términos de un nacimiento, ellos son quienes cumplen la parábola de las diez vírgenes y, en este sentido, su nacimiento es un nacimiento virginal, y son la señal.

El séptimo hito mesiánico es 2024

Ahora bien, todo esto se hizo para que se cumpliera lo que fue dicho por el Señor por medio del profeta, diciendo: He aquí, una virgen estará encinta y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros. Mateo 1:22, 23.

Predicción

Por tanto, el Señor mismo les dará una señal: he aquí, una virgen concebirá, dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Immanuel. Isaías 7:14.

Hubo señales en la historia de Moisés y de Cristo, como las hubo en la historia milerita. En los últimos días, el adventismo laodicense estará buscando una señal, y su única señal es la señal de Jonás. También hay una señal para quienes resuciten en 2024. Su señal son los "siete tiempos" de Levítico veintiséis.

Y esto te será por señal: Comeréis este año lo que nace por sí mismo, y en el segundo año lo que brote de ello; y en el tercer año sembrad, segad, plantad viñas y comed sus frutos. Y el remanente que haya escapado de la casa de Judá volverá a echar raíz hacia abajo y a dar fruto hacia arriba. Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sión los que escapen; el

celo del Señor de los ejércitos hará esto. 2 Reyes 19:29-31.

Y si dijereis: ¿Qué comeremos el séptimo año? He aquí que no sembraremos ni recogeremos nuestra cosecha; entonces yo mandaré mi bendición sobre vosotros en el sexto año, y dará fruto para tres años. Y sembraréis en el octavo año, y comeréis aún del fruto añejo hasta el noveno año; hasta que entren sus frutos comeréis de la provisión antigua. Levítico 25:20-22.

Los que escapan también son representados como los rechazados de Israel, y fueron echados fuera por sus hermanos que los odiaban. Sus hermanos los echaron fuera, pues los odiaban porque no podían refutar la verdad del sábado representada por los "siete tiempos" de Moisés.

El Señor edifica a Jerusalén; reúne a los desterrados de Israel. Salmos 147:2.

El Señor comenzó a reunir al remanente en julio de 2023, y el remanente son los "desterrados" de Israel. En julio de 2023, Él extendió Su mano por segunda vez para reunir a Sus desterrados. Él extendió Su mano en 1849 por segunda vez, antes de la luz omega de los siete tiempos de Moisés en 1856. La luz alfa estuvo representada por el primer descubrimiento profético de Miller: los siete tiempos de Moisés.

Y en aquel día habrá una raíz de Isaías, que estará en pie como estandarte de los pueblos; a ella buscarán los gentiles, y su reposo será glorioso. Y acontecerá en aquel día que el Señor volverá a extender su mano por segunda vez para recobrar el remanente de su pueblo que haya quedado, de Asiria, de Egipto, de Patros, de Cus, de Elam, de Sinar, de Hamat y de las islas del mar. Y alzaré un estandarte para las naciones, y congregaré a los desterrados de Israel, y juntaré a los dispersos de Judá de los cuatro confines de la tierra. Isaías 11:10-12.

Cuando los marginados sean elevados como señal, entonces reunirán a los obreros de la undécima hora, quienes "solo pueden ser advertidos al ver" "la diferencia entre los que tienen el sello de Dios y los que guardan un día de reposo espurio." La señal para los obreros de la undécima hora es la de los marginados, y la señal de los marginados es el enigma de comer "este año lo que crece por sí mismo, y en el segundo año lo que vuelve a brotar de ello; y en el tercer año sembrad, y segad, y plantad viñas, y comed sus frutos."

El enigma del pasaje es que representa las "siete veces" de Levítico veinticinco y veintiséis. El reposo sabático de la tierra es un componente del pacto que identifica tanto la bendición como la maldición que resultan de observar o rechazar el descanso del séptimo año para la tierra prometida. La señal de los ciento cuarenta y cuatro mil es el componente de la triple promesa del pacto que está representado por el reposo sabático de la tierra en el séptimo año. La verdad fundamental de las "siete veces" identifica uno de los tres elementos del pacto que promete un corazón y una mente nuevos, un cuerpo nuevo y también una tierra en la cual vivir.

El sábado del séptimo día es la señal entre Dios y su pueblo, pero ese sábado del séptimo día también representa la responsabilidad del pacto dada al Israel antiguo. Ellos debían ser los protectores, los depositarios de los Diez Mandamientos. La hermana White deja claro que el Israel moderno, en 1844 y en armonía con el Israel antiguo, fue constituido depositario no solo de los Diez Mandamientos, sino también de la Palabra profética de Dios.

«Dios ha llamado a Su iglesia en este tiempo, así como llamó al antiguo Israel, para que se mantenga como una luz en la tierra. Por medio del poderoso hacha de la verdad, los mensajes del primero, segundo y tercer ángel, los ha separado de las iglesias y del mundo para acercarlos a Sí en una sagrada intimidad. Los ha hecho depositarios de Su ley y les ha encomendado las grandes verdades de la profecía para este tiempo. Como los santos oráculos confiados al antiguo Israel, estas son un sagrado cometido que ha de ser comunicado al mundo. Los tres ángeles de Apocalipsis 14 representan al pueblo que acepta la luz de los mensajes de Dios y sale como Sus agentes para hacer resonar la amonestación a lo largo y ancho de la tierra».

Testimonios, tomo 5, 455.

Los Diez Mandamientos están representados por la señal del sábado del séptimo día, y las leyes de la profecía están representadas por el sábado del séptimo año. El Adventismo del Séptimo Día laodicense quedará muy avergonzado cuando abandone el barco y comience a adorar al sol, pero el mandamiento del sábado que primero rechazó es el de las “siete veces” de Moisés.

Para alcanzar la tierra prometida, el pueblo de Dios debe comprender y guardar no solo el sábado del séptimo día, sino también el sábado del séptimo año. El adventismo laodicense no puede refutar esta verdad bíblica, aunque la encubre con mentiras. Esta es la raíz de su odio que los lleva a expulsar a quienes serán el estandarte.

La mayoría de la familia de mi padre creía firmemente en el advenimiento, y por dar testimonio de esta gloriosa doctrina siete de nosotros fuimos en una ocasión expulsados de la Iglesia Metodista. En ese momento las palabras del profeta nos eran sumamente preciosas: “Vuestros hermanos que os odiaron, que os echaron fuera por causa de mi nombre, dijeron: Sea el Señor glorificado; pero él aparecerá para vuestro gozo, y ellos serán avergonzados.” Isaías 66:5.

"Desde ese tiempo hasta diciembre de 1844, mis alegrías, pruebas y decepciones fueron como las de mis queridos amigos adventistas que me rodeaban. En ese tiempo visité a una de nuestras hermanas adventistas, y por la mañana nos arrodillamos alrededor del altar familiar. No era una ocasión emocionante, y no éramos más que cinco, todas mujeres. Mientras oraba, el poder de Dios vino sobre mí como nunca lo había sentido antes. Fui envuelta en una visión de la gloria de Dios, y parecía elevarme cada vez más alto desde la tierra, y se me mostró algo de los viajes del pueblo adventista hacia la Ciudad Santa, como se narra a continuación." Primeros escritos, 13.

La primera visión de Ellen White fue dada cuando cinco mujeres (que representaban a cinco vírgenes prudentes) se reunieron después de haber sido expulsadas por sus hermanos que las odiaban. Las odiaban por la doctrina de la Segunda Venida, tipificando así a los marginados de los postreros días.

Vi que la iglesia nominal y los adventistas nominales, como Judas, nos traicionarían ante los católicos para valerse de su influencia y oponerse a la verdad. Los santos entonces serían un pueblo oscuro, poco conocido por los católicos; pero las iglesias y los adventistas nominales que conocen nuestra fe y costumbres (pues nos odiaban a causa del sábado, porque no podían refutarlo) traicionarían a los santos y los denunciarían ante los católicos como aquellos que no

respetan las instituciones del pueblo; es decir, que guardan el sábado y no guardan el domingo.

"Entonces los católicos instan a los protestantes a seguir adelante y a promulgar un decreto según el cual a todos los que no observen el primer día de la semana, en lugar del séptimo día, se les dará muerte. Y los católicos, cuyo número es grande, respaldarán a los protestantes. Los católicos darán su poder a la imagen de la bestia. Y los protestantes actuarán como su madre actuó antes que ellos para destruir a los santos. Pero antes de que su decreto surta efecto, los santos serán librados por la Voz de Dios." Spalding y Magan, 1, 2.

"Los adventistas 'nominales' (es decir, solo de nombre), como Judas, nos traicionarían ante los católicos." Lo hicieron porque "odiaban" a los marginados "a causa del sábado". Los adventistas nominales profesan observar el sábado del séptimo día, así que este no puede ser el sábado al que se hace referencia. Odian a los marginados, porque saben que no pueden refutar la verdad fundamental de las siete veces de Moisés, que fue la comprensión alfa de Elías en la persona de William Miller.

«Dios no nos está dando un mensaje nuevo. Hemos de proclamar el mensaje que en 1843 y 1844 nos sacó de las otras iglesias». Review and Herald, 19 de enero de 1905.

"Todos los mensajes dados entre 1840 y 1844 han de presentarse con fuerza ahora, porque hay muchas personas que han perdido el rumbo. Los mensajes han de ir a todas las iglesias." Manuscript Releases, volumen 21, 437.

"Las verdades que recibimos en 1841, '42, '43 y '44 ahora deben ser estudiadas y proclamadas." Manuscript Releases, volumen 15, 371.

«La advertencia ha llegado: no se ha de permitir que entre nada que perturbe el fundamento de la fe sobre el cual hemos estado edificando desde que el mensaje llegó en 1842, 1843 y 1844. Yo estuve en este mensaje, y desde entonces he permanecido ante el mundo, fiel a la luz que Dios nos ha dado. No nos proponemos apartar nuestros pies de la plataforma sobre la cual fueron colocados mientras día tras día buscábamos al Señor con ferviente oración, procurando luz. ¿Pensáis que yo podría renunciar a la luz que Dios me ha dado? Ha de ser como la Roca de los Siglos. Me ha estado guiando desde que me fue dada». Review and Herald, 14 de abril de 1903.

Judas no es un símbolo del Sanedrín compuesto por saduceos y fariseos; Judas fue uno de los doce discípulos. Él formaba parte de la novia del pacto, con la que Cristo estaba a punto de casarse en Pentecostés. La traición contra los excluidos proviene de Judas, la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense. Están representados con muchos símbolos, como los levitas que son rechazados por el Mensajero del Pacto en Malaquías tres. Los levitas son separados en esa depuración, y su número es 25, ya sean fieles o infieles. Los levitas son depurados antes de ser presentados como ofrenda, como en años anteriores.

Y se sentará como fundidor y purificador de plata; y purificará a los hijos de Leví, y los refinará como al oro y a la plata, para que ofrezcan al Señor una ofrenda en justicia. Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalén será agradable al Señor, como en los días antiguos y como en los años pasados. Malaquías 3:3, 4.

Los levitas son la ofrenda, porque reflejan perfectamente el carácter de Cristo, quien es la gran ofrenda. Cuando esos veinticinco levitas son elevados como ofrenda, los veinticinco levitas falsos se postran ante el sol en Ezequiel 8.

Judas no solo representa a un levita malvado, sino que también es un sacerdote malvado que ha sido preparado durante treinta años, tal como lo representan las treinta monedas de plata de Judas.

Entonces Judas, el que lo había entregado, al ver que había sido condenado, se arrepintió y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, diciendo: He pecado entregando sangre inocente. Pero ellos dijeron: ¿Qué nos importa? ¡Allá tú! Y arrojando las piezas de plata en el templo, se fue y se ahorcó. Mateo 27:3-5.

Las treinta monedas de plata que Judas arrojó representan al Mensajero del Pacto expulsando (purgando) la escoria (plata falsa) en Malaquías tres. Ese sacerdocio impío fue representado por la rebelión de Coré, Datán y Abiram, y por los rebeldes de 1888. El sacerdocio impío es tragado cuando los Estados Unidos, la bestia de la tierra, abre su boca. Entonces el fuego destruye a sus seguidores durante el derramamiento pleno de la lluvia tardía, que comienza con la ley dominical.

El nacimiento virginal, como señal en los días de Cristo, representa la señal de las vírgenes prudentes en los postreros días. En ese período, el Sanedrín y la iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense buscarán una señal, pero no podrán ver la única señal dada a Laodicea. La señal para la gran multitud, los obreros de la hora undécima, es ver a hombres y mujeres guardando el sábado del séptimo día durante el período de prueba de la ley dominical. La señal del remanente en su controversia con el antiguo pueblo del pacto es el año sabático, que representa los fundamentos del adventismo, identificados como el pilar central de ambas tablas sagradas de Habacuc. La señal dada al adventismo laodicense es la señal de Jonás, que se aborda en el diálogo entre Cristo y Pedro.

Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que soy yo, el Hijo del Hombre? Y ellos dijeron: Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o uno de los profetas. Él les dijo: Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.

Entonces mandó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era Jesús el Cristo. Mateo 16:13-20.

La señal para el Sanedrín, y por lo tanto para el Adventismo, es la señal de Jonás. Simón Barjona es introducido en el pasaje como símbolo de un hombre del pacto, pues su nombre está a punto de ser cambiado. El nombre de Abram fue cambiado en el pacto. El nombre de Saulo fue cambiado a

Pablo. El nombre de Jacob fue cambiado a Israel. Esos tres testigos establecen que cuando se cambia el nombre de un personaje bíblico, este representa a un hombre del pacto y, por lo tanto, tipifica al último pueblo del pacto, que son los ciento cuarenta y cuatro mil. Esos tres testigos también establecen que el nombre de un hombre del pacto representa el simbolismo profético asociado con la persona cuyo nombre es cambiado. Saulo significa "seleccionado", pues fue seleccionado para llevar el evangelio a los gentiles. Su nombre fue cambiado a Pablo, que significa pequeño, pues él, a sus propios ojos, era el más pequeño de los apóstoles, ya que había perseguido a la iglesia de Dios. Jacob, el suplantador, fue cambiado tanto en nombre como en experiencia en un vencedor, como significa Israel. El nombre de Pedro era Simón, que significa "el que oye"; y Barjona, que significa "hijo de Jonás".

Pedro representa la última generación de Jonás, pues era hijo de Jonás. Jonás significa "paloma", y Simón es quien oyó el mensaje de la paloma, y Simón Barjona había oído el mensaje de la unción de Jesús, cuando fue bautizado y se convirtió en Jesucristo, y el Espíritu Santo descendió en forma de paloma. El mensaje de Jonás era el mensaje de la paloma que representaba la unción de Jesús con poder en su bautismo. El mensaje de Jonás fue representado por la estancia de Jonás durante tres días en el vientre de una ballena. Esos tres días son los tres días desde la Pascua hasta la fiesta de las Primicias, que están tipificados por el bautismo de Cristo y por la estancia de Jonás en el vientre de la ballena.

La señal de Jonás es la señal de la unción de Cristo en su bautismo, lo cual tipifica el descenso del ángel de Apocalipsis 18 el 11 de septiembre. El 11 de septiembre inició un proceso de prueba de tres etapas, representado por los tres días de Jonás. Esos tres pasos también están ilustrados en la historia milerita. El 11 de agosto de 1840 marcó la prueba del primer ángel, el 19 de abril de 1844 la prueba del segundo ángel y el 22 de octubre de 1844 la tercera prueba. Esos tres pasos representan el 11 de septiembre, el 18 de julio de 2020 y la ley dominical.

En la ley dominical, Jonás es vomitado de la boca de un pez, justo donde Cristo está vomitando a Laodicea de Su boca, que es justo donde la asna de Balaam abre su boca y habla, que es justo donde Zacarías, el padre de Juan el Bautista, habla, que es también donde Estados Unidos habla como dragón. Jonás entonces da la advertencia final al mundo como símbolo de aquellos que fueron resucitados con Moisés y Elías en 2024. Esas almas murieron en las calles de Sodoma y Egipto, y después son resucitadas como el poderoso ejército de Ezequiel. En su resurrección se convierten en la señal de Jonás, pues él representa a aquellos que han muerto y son resucitados para dar el mensaje final a Nínive. Jonás en el vientre de la ballena, Daniel en el foso de los leones, Juan en el caldero de aceite hirviendo representan a los ciento cuarenta y cuatro mil que han experimentado una muerte y resurrección simbólicas. La unción en el 9/11 hasta la resurrección del poderoso ejército de Ezequiel representa el bautismo de Cristo hasta Su resurrección.

También se acercaron los fariseos con los saduceos y, para ponerlo a prueba, le pidieron que les mostrara una señal del cielo. Él les respondió: Cuando llega la tarde, decís: Hará buen tiempo, porque el cielo está rojo. Y por la mañana: Hoy habrá mal tiempo, porque el cielo está rojo y amenazador. ¡Hipócritas! Sabéis interpretar el aspecto del cielo; pero ¿no podéis interpretar las señales de los tiempos? Una generación mala y adúltera busca una señal; y no se

le dará señal, sino la señal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue. Mateo 16:1-4.

El milagro culminante fue la resurrección de Lázaro.

Al demorarse en ir a ver a Lázaro, Cristo tenía un propósito de misericordia hacia los que no lo habían recibido. Se demoró, para que, al resucitar a Lázaro de entre los muertos, pudiera dar a su pueblo terco e incrédulo otra prueba de que él era en verdad 'la resurrección y la vida'. Se resistía a renunciar a toda esperanza del pueblo, las pobres ovejas errantes de la casa de Israel. Su corazón se quebrantaba a causa de su impenitencia. En su misericordia se propuso darles una prueba más de que él era el Restaurador, el único que podía sacar a la luz la vida y la inmortalidad. Esta había de ser una prueba que los sacerdotes no podían tergiversar. Esta fue la razón de su demora en ir a Betania. Este milagro culminante, la resurrección de Lázaro, había de poner el sello de Dios sobre su obra y sobre su afirmación de divinidad. El Deseo de las Edades, 528, 529.

Cristo tardó antes de resucitar a Lázaro, y Lázaro no solo fue el “milagro culminante”, también fue el “sello” sobre la obra de Dios. En el pasaje, la señal de Jonás es la única señal para la generación adúltera y malvada. Es importante ver que el momento del proceso de sellado es muy específico. En el pasaje que estamos tratando, donde se cambia el nombre de Pedro, se nos informa que desde ese momento Jesús comenzó a revelar que Él había de ser entregado a la muerte; sin embargo, en el último versículo Mateo registra: “Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que Él era Jesús el Cristo.” Luego, en el versículo siguiente registra: “Desde entonces comenzó Jesús a mostrar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén, y padecer muchas cosas de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día.”

El pasaje comienza con Jesús preguntando quién cree la gente que es Él, y luego con una pregunta de seguimiento en la que Él les preguntó a los discípulos quién pensaban que era.

Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que soy yo, el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos dicen que tú eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o uno de los profetas. Él les dijo: Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo? Mateo 16:13-15.

Cuando Pedro responde, identifica que Jesús era el Cristo y el Hijo del Dios vivo. Cristo es la palabra griega para Mesías. Jesús plantea la pregunta acerca de quién es, y conduce a los discípulos al hecho de que Él es el Mesías, pero inmediatamente les informa que no lo digan a nadie. Desde ese momento, comenzó a enseñar que cumpliría los veintitrés hitos en los tres últimos capítulos de Mateo, pero era necesario que las verdades asociadas con el Cristo se fueran revelando paso a paso.

Seguiremos con estos hitos mesiánicos en el próximo artículo.

Luz alfa del tercer ángel

"En el otoño de 1846 comenzamos a observar el sábado bíblico, y a enseñarlo y defenderlo. Por primera vez presté atención al sábado mientras estaba de visita en New Bedford, Massachusetts, antes, ese mismo año. Allí conocí al anciano Joseph Bates, quien había abrazado tempranamente la fe del advenimiento y era un obrero activo en la causa. El anciano

B. guardaba el sábado e insistía en su importancia. Yo no sentía su importancia y pensaba que el anciano B. erraba al insistir en el cuarto mandamiento más que en los otros nueve. Pero el Señor me dio una visión del santuario celestial. Se abrió en el cielo el templo de Dios, y se me mostró el arca de Dios, cubierta con el propiciatorio. Dos ángeles estaban de pie, uno a cada extremo del arca, con las alas extendidas sobre el propiciatorio y los rostros vueltos hacia él. El ángel que me acompañaba me informó que estos representaban a todo el ejército celestial, que miraba con reverente asombro hacia la santa ley que había sido escrita por el dedo de Dios. Jesús levantó la cubierta del arca, y contemplé las tablas de piedra en las cuales estaban escritos los Diez Mandamientos. Me asombré al ver el cuarto mandamiento en el mismo centro de los diez preceptos, con un suave halo de luz que lo rodeaba. Dijo el ángel: 'Es el único de los diez que define al Dios viviente que creó los cielos y la tierra y todas las cosas que en ellos hay. Cuando se echaron los cimientos de la tierra, entonces también se estableció el fundamento del sábado.' Testimonios, volumen 1, 75."

Luz omega del tercer ángel

Los que tienen comunión con Dios andan en la luz del Sol de Justicia. No deshonran a su Redentor pervirtiendo su conducta delante de Dios. La luz celestial brilla sobre ellos. A medida que se acercan al fin de la historia de esta tierra, su conocimiento de Cristo, y de las profecías que se refieren a Él, aumenta grandemente. Son de valor infinito ante los ojos de Dios; pues están en unidad con su Hijo. Para ellos, la Palabra de Dios es de belleza y hermosura insuperables. Ven su importancia. La verdad se les abre. La doctrina de la encarnación está investida de un suave resplandor. Ven que la Escritura es la llave que abre todos los misterios y resuelve todas las dificultades. Los que no han estado dispuestos a recibir la luz y andar en la luz no podrán comprender el misterio de la piedad, pero los que no han vacilado en tomar la cruz y seguir a Jesús verán luz en la luz de Dios. The Southern Watchman, 4 de abril de 1905.